



Un discípulo le pregunta a su maestro: “¿Qué es lo más fácil en este mundo?”, a lo que el maestro le responde: “Criticar al prójimo”. Y maestro: “¿Qué es lo más difícil para nosotros los seres humanos?” El maestro le responde: “Conocerse a sí mismo”.

Nuestra vida es como una maleta, contiene cualidades y defectos.

### **Cualidades**

Hablemos primero de tus cualidades. Sé que es difícil pensar en las que tenemos, pero intenta identificarlas y escríbelas.

Para que estas cualidades realmente crezcan, hay que brindarlas a los demás. Las cosas materiales, conforme más se comparten, más se acaban. Si tienes cinco cosas y das tres, solo te quedarán dos. En cambio, si das alegría y generosidad, si enseñas a los demás lo que sabes, eso nunca se acaba; al contrario, tus cualidades empiezan a crecer y multiplicarse.

Muchas veces buscamos la felicidad en lo material, y realmente no valoramos o no nos damos cuenta de que lo que más satisfacción da es totalmente gratis.

### **Defectos**

También dentro de nuestra maleta encontramos defectos, los cuales hay que identificar muy bien; no para quejarnos o justificarnos, sino para trabajar en ellos y tratar de restarles fuerza.

Es importante reconocer que no somos perfectos. De ahí que, para mejorar, hay que saber perdonarnos: perdonar nuestras fallas y debilidades. El día de hoy hablaremos de los ocho principales defectos típicos que compartimos hombres y mujeres.

### **¿Qué te parecería identificar el que predomina en ti?**

1. Crítica: Eres superficial y dices lo que se te ocurre, sin reflexionar en que puedes

herir a los demás. ¿Opinas por quedar bien?, ¿participas en chismes para atraer la atención, por parecer que estás enterada de todo o por seguir la corriente?, ¿sólo ves las cosas negativas en los demás y con tus comentarios los desprestigias?

2. Egoísta: Te gusta ser el centro de la atención, que todo gire en torno a ti; lo demás te tiene sin cuidado. Tu persona, tus cosas y necesidades son lo único que te importa. Buscas sólo lo que te agrada y atrae. Tratas de conseguir lo que te interesa, que todos se ajusten a tus deseos, criterios y voluntad. No te preocupan los demás, cercanos o lejanos. Jamás haces un favor o lo haces por conveniencia.

3. Soberbia/o: Te crees capaz de todo y que no necesitas de la ayuda de otros. Te sientes más inteligente y valiosa/o que los demás. Procuras siempre que te admiren. Impones tu forma de pensar, gustos e ideas. Eres incapaz de pedir un consejo, o bien, te sientes herida/o ante cualquier humillación. Jamás ofreces una disculpa.

4. Impulsiva/o: No toleras que se opongan a tus decisiones, criterio o intereses. Siempre tienes la razón. Actúas bruscamente según tus estados de ánimo, te alteras cuando te hieren. Te precipitas, no esperas, no piensas. Se te dificulta aceptar el sacrificio y cualquier molestia te hace saltar.

5. Vanidosa/o: Te crees mejor que los demás y quieres acaparar la atención. Muchas veces desprecias a otros. Te gusta que hablen de ti, que se fijen en ti. Juzgas a los demás. Dedicas una gran parte de tus pensamientos y de tu tiempo a la vanagloria.

6. Sensual: Satisfaces siempre tus propios gustos, lo que el cuerpo te pide, y te desagrada el sacrificio. Controlas poco los sentidos, especialmente la vista. Tienes mucha imaginación y curiosidad, no cuidas las películas, fiestas, revistas y lecturas que eliges. Te dejas llevar por los sentimientos. Cuidas excesivamente de ti misma, para hacerte atractiva, provocativa. Eres floja, y te falta más organización y laboriosidad.

7. Sentimental: Eres muy sensible, cualquier cosa te conmueve, te hiera o molesta. Piensas mucho las cosas. Te ilusionas muy fácilmente y de momento crees que todo lo puedes hacer, aunque cuando pasa el tiempo te parece difícil, te desanimas y lo dejas. Empiezas cosas, pero si no te gustan las abandonas; es decir, eres inconstante. Te encierras en ti misma porque sientes que nadie te entiende, te dejas llevar por tus estados de ánimo y todo lo juzgas emocionalmente.

8. Racional: Todo lo pasas por la razón. Eres muy dura en tus juicios u opiniones hacia los demás. No sabes descubrir a Dios en los acontecimientos de tu vida, ni verlo en las personas o situaciones. Dictaminas con criterio humano y según tu particular manera de pensar. Se te dificulta rezar. Eres crítica porque te fijas solamente en el aspecto negativo de los demás. Te cuesta mucho obedecer a una

autoridad o a alguien de tu familia.

### **¿Cómo podemos mejorar?**

La mayoría tenemos varios de estos defectos. Lo importante es buscar momentos para reflexionar cuál predomina. Si se te dificulta saberlo, busca un rato en la noche y escribe tus fallas de ese día.

Al poco tiempo te darás cuenta de que generalmente son las mismas, y podrás reconocer cuál es el defecto que predomina en tu vida, para trabajar en él y poco a poco disminuirlo.

Recuerda, lo más importante y difícil en tu vida es “Conocerse a ti misma/o”.

[www.lucialegorreta.com](http://www.lucialegorreta.com)